

UN ENCUENTRO DE IDA Y VUELTA. (Jueves 20-4-2023)

Breve introducción.

Nos reunimos esta tarde para, en clima de oración y reflexión, encontrarnos con el Resucitado. Tomamos como texto evangélico el pasaje del encuentro de dos discípulos con el resucitado. El evangelista no pone nombre a los dos caminantes, por eso podemos ser tú y yo. Sólo nos dice que han sido espectadores o por lo menos participantes de lo que ha ocurrido los días anteriores. Ante ese hecho caminan con su comentario y con su situación personal.

Emaús es el camino de reencuentro con Jesús en el misterio de su Pascua, de su Palabra y de la fracción del pan. Para los discípulos, se trata de un volver a experimentar la llamada de Jesús al seguimiento para anunciar el Evangelio.

Nos ponemos en camino orando

ORACION

Señor, ayúdame a perder la fe en mi fe, por si aún es tiempo de que empiece a creer en ti. Enséñame a ir contigo, a seguirte, a escucharte.

Si creo en ti, abandonaré mi camino por el tuyo, que eres el Camino y la Verdad y la Vida, y contigo iré donde tú quieras, donde tú vayas.

Si creo en ti, entraré en tu mundo, en tu evangelio, en tu humanidad, en tu pasión por el reino de Dios que llega para los pobres, que va donde tú vas, que se acerca a quienes tú te acercas. Acércate, hoy, a nosotros. Te invitamos a caminar.

1.- Ponerse en camino

"Dos discípulos de Jesús iban andando aquel mismo día, a una aldea llamada Emaús, iban comentando todo lo que había sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo".

REFLEXION.

Nosotros estamos en camino y hemos participado de los acontecimientos de esos días.

¿Cómo los has vivido? ¿Simplemente como unos hechos sin repercusión para nuestra vida? ¿Lo has comentado con los demás? ¿Qué han producido en tu vida?

2.- Hacerse el encontradizo.

Él les dijo: «¿Qué conversación es esa que traéis mientras vais de camino?» Ellos se detuvieron preocupados. Y uno de ellos, le dijo: «¿Eres tú el único forastero en Jerusalén, que no sabes lo que ha pasado allí estos días?» Él les preguntó: «¿Qué?» Ellos le contestaron: «Lo de Jesús, el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo; cómo lo entregaron los sumos sacerdotes y nuestros jefes para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que él fuera el futuro liberador de Israel. Y ya ves: hace dos días que sucedió esto. Es verdad que algunas mujeres de nuestro grupo nos han sobresaltado: pues fueron muy de mañana al sepulcro, no encontraron su cuerpo, e incluso vinieron diciendo que habían visto una aparición de ángeles, que les habían dicho que estaba vivo.»

REFLEXION

Si son discípulos habrán estado con Él. Habrán oído sus palabras. Habían visto su actuación, su manera de vivir, su manera de relacionarse con Dios. La manera de actuar en favor de los desfavorecidos, pero lo sucedido les ha roto muchos esquemas.

Caminan defraudados por lo sucedido. Tratan de comprenderlo, pero no aciertan y van lamentándose. No comprenden ni lo del sepulcro vacío ni lo que han dicho sus compañeros, ni lo de las mujeres. Tratan con su exposición y discusión de acertar a comprender, pero la decepción les embota la mente, el corazón y la vista. La vida es un camino. La vivencia de la fe se hace en camino. Jesús, su vida, fue un camino hacia Jerusalén. Y Jesús se hace el encontradizo.

¿Cómo te sientes ahora, en tu camino de vida? ¿Cómo es tu camino de fe en estos momentos? ¿Te sientes defraudado contigo mismo y con los demás?

¿Te dejas acompañar por Jesús en tu vida? ¿Te sientes acompañado por él? ¿Qué es lo que te preocupa y te ocupa mientras caminas? ¿Tus conversaciones son profundas, alegres, positivas, constructivas?

¿Es Jesús y mi fe tema frecuente en mi conversación?

CANTO

**Andando por el camino te tropezamos, Señor
te hiciste el encontradizo, nos diste conversación
Tenían tus palabras fuerza de vida y amor,
ponían esperanza y fuerza en el corazón.**

3.- Palabras que cambian la visión y el corazón.

"Entonces Jesús les dijo: «¡Qué necios y torpes sois para creer lo que anunciaron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías padeciera esto para entrar en su gloria?» Y, comenzando por Moisés y siguiendo por los profetas, les explicó lo que se refería a él en toda la Escritura. Ya cerca de la aldea donde iban, él hizo ademán de seguir adelante; pero ellos le apremiaron, diciendo: «Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída.»"

REFLEXION

Cuando Jesús interpreta la Palabra, la inteligencia y el corazón de los discípulos se desbordan: la inteligencia por la *verdad* y el corazón por el *amor*. Sólo entonces comienzan a comprender las exigencias del seguimiento: no se trata de retener a Jesús con ellos, tampoco de negar el dolor de la Cruz, sino a ser testigos de su Palabra en medio de un mundo crucificado por la inhumanidad y la desesperanza. Adquieren una nueva realidad. Adquirida la interpretación de lo sucedido hacen la invitación de que se quede con ellos. Están a gusto con Jesús.

¿Cuáles son nuestros comentarios? ¿Cómo interpretamos lo que sucede y nos sucede en la vida? ¿Qué claves empleo para descubrir su verdadero significado? ¿Cuando lo interpreto a la luz de la fe no descubro significado nuevo?

4.- Signo de reconocimiento.

"Y entró para quedarse con ellos. Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció. Ellos comentaron: «¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?»"

REFLEXION

Para estos tiempos sinodales, el camino de Emaús, es el ícono de un camino de gracia: en él encontramos algunas luces para desinstalar aquellos esquemas personales e institucionales que nos llevan a la escucha, el diálogo y el discernimiento.

Para aprender a caminar juntos, será esencial y significativo renovar personal e institucionalmente el "encuentro personal con Jesucristo o, al menos, dejarse encontrar por Él", Todo encuentro con el Resucitado nos invita a aprender a detenernos para recalculamos la senda. Como los peregrinos de Emaús, nos sentamos a la mesa para la fracción del pan, pero no para instalarnos en ella. El pan partido y compartido nos invita a reconocer a Jesús y a ponernos en camino para compartir la alegría del encuentro. Jesús está siempre dispuesto a caminar con nosotros, a interpretarnos las Escrituras y a partir el pan:

El signo eucarístico les sirvió para que sus ojos se abriesen y sobre todo su corazón. Es el amor el que descubre al Resucitado. La Palabra y el pan son lo que también hoy nos recuerda la presencia del Resucitado en nuestra vida.

¿Cuándo escuchamos la palabra de Dios no arde nuestro corazón? ¿No sentimos una presencia y una cercanía mejor? ¿Nos va formando como seguidores de Jesús la escucha de su palabra?

CANTO

***Quédate junto a nosotros que la tarde está cayendo
que sin ti a nuestro lado nada hay justo nada hay bueno.***

5.- Compromiso: anunciar, transmitir. -

"Y, levantándose al momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan".

REFLEXION

El partir el pan, el compartir el pan signo de reconocimiento.

¿Cómo te sientes cuando participas de la Eucaristía? ¿Está fortaleciendo tu fe la participación en la Eucaristía? ¿Te ayuda en tu compromiso evangelizador?

¿Cómo es mi "camino de Emaús" personal? ¿En qué momentos de mi vida sentí a Jesús como compañero de camino? ¿Qué significa para mi "caminar con otros"?

Si Jesús nos deja, volverán las dudas. Si no se queda con nosotros volveremos a nuestras desilusiones, a nuestras tristezas, a nuestros desengaños

Oración

Jesús, Señor resucitado, tú saliste al paso a los discípulos que caminaban ciegos y faltos de toda esperanza: háblanos como a ellos en el caminar de nuestra vida, ábrenos los ojos y el corazón para reconocerte en tu Palabra y en las Escrituras,

llénanos de asombro y gozo cada vez que nos permites reconocerte junto a nosotros, cuando nos reunimos para celebrar tu recuerdo en la Eucaristía. Tú que vives y reinas con el Padre por los siglos de los siglos. AMEN.

Gure Aita ...